



Por: P. Fernando
GATKUOTH, mccj
Sudán del Sur



La misión es salida y encuentro

«La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que “primerean”, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. “Primerear”: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf 1Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos (La Alegría del Evangelio [EG] 24)».

5 El papa Francisco dice que misión es salir de uno mismo, de nuestro ambiente y de nuestras comunidades para ir al encuentro de los demás, especialmente de los excluidos. Como resultado la Iglesia es una comunidad en salida, o sea misionera.

¹⁰ «En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de “salida” que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: “Ve, yo te envío” (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo ha-

cia la tierra de la promesa (cf Ex 3,17). A Jeremías le dijo: “Adondequiera que yo te envíe, irás” (Jr 1,7). Hoy, en este “vayan” de Jesús, están presentes los escenarios



«Los apóstoles y discípulos de Jesús van al encuentro de las comunidades a anunciar la Buena Nueva»



«Jesús te llama para que salgas de ti mismo y vayas al encuentro de los más necesitados en Sudán del Sur, China, Brasil...»

y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG, 20)».

¹⁵ Los evangelios describen tres envíos, en los cuales los apóstoles y discípulos de Jesús van al encuentro de las comunidades a anunciar la Buena Nueva. Primero envió a los doce (Mt 10,1-15; Mc 3,13-18), después a otros 72 discípulos (Lc 10,1-12), y finalmente a toda la Iglesia (Mt 28,18-20; Hch 1,8). El mismo Jesús, fue enviado por el Padre y salió de sí mismo, así describe su misión: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor» (Lc 4,18-19). Él a su vez

envió a sus discípulos con las palabras siguientes: «Como el Padre me envió así los envío yo» (Jn 20,21-23).

²⁰ La misión de Jesús está hecha de muchos encuentros: leprosos (Mt 8,2-4), sordomudos (Mc 7,31-37), ciegos (Mt 9,27-31), poseídos (Lc 8,26-39), Mateo (Mt 9,9-11), Zaqueo (Lc 19,1-10), la mujer adúltera (Jn 8,1-11)... Todas las personas salieron transformadas por el encuentro que tuvieron con Jesús.

Conclusión

²⁵ Como Jesús envió a sus apóstoles y a la Iglesia ahora te envía para que vayas al encuentro de aquellos que no

han escuchado la Buena Nueva, hermanas y hermanos que padecen toda clase de injusticias, carencias y sufrimientos, como Jesús tú también puedes decir hoy: «El Espíritu del Señor está sobre mí...» (Lc 4,18-19).

³⁰ Jesús te llama para que salgas de ti mismo y vayas al encuentro de los más necesitados en Sudán del Sur, China, Brasil o Rusia y lleves la Buena Nueva a todos los rincones de la tierra. Mateo (Lc 5,27-28). Pedro, Andrés, Santiago y Juan (Mc 1,16-20) salieron de sí mismos y fueron al encuentro de aquellos que esperaban con ansias la llegada del Reino de Dios. ¿Cuál es tu respuesta?

³⁵ Para profundizar este tema, lee los textos: Mt 28,18-20; Hch 1,8; Jn 20,19-23; Lc 4,18-19; Lc 19,1-10. También reflexiona los números siguientes de la EG: 20-24; 119-121 y de Misión del Redentor, de Juan Pablo II: 61-76.

⁴⁰ Jesús te llama para salir de ti mismo y participar de la misión; está esperando tu respuesta. 🛎